

enfoque

SEMANARIO DE LA NACION

domingo 24 de enero de 1982



Monge
En Costa Rica es necesario
un acuerdo obrero patronal

Por un acuerdo entre trabajadores y empresarios o especie de "contrato social" propugnó el candidato presidencial del partido Liberación Nacional, don Luis Alberto Monge Alvarez.

El aspirante presidencial, derrotado en los comicios de 1978 por el actual mandatario Lic. Rodrigo Carazo Odio, ex ministro, ex diputado y ex embajador, de 56 años, casado en segunda nupcias con doña Doris Yankelewitz Berger y padre de ocho hijos, visitó La Nación para hacer un recorrido por sus instalaciones y posteriormente responder por una hora las preguntas de periodistas de este diario.

Monge consideró necesario que exista un gran consenso nacional para gobernar durante el periodo que se inicia el 8 de mayo entrante.

Como parte de ello se declaró a favor de esa suerte de "contrato social" entre obreros y patronos, para evitar cualquier guerra de clase.

Explicó que la estrategia marxista leninista en la actualidad es, precisamente, propiciar ese enfrentamiento. Ellos no atacan al Gobierno, sino a los empresarios y a los sectores productivos, con el objetivo de acentuar las diferencias de clase, con vistas a una verdadera lucha clasista.

Intervencionismo

Monge, quien además de funcionario internacional fue sindicalista y diputado constituyente a la temprana edad de 24 años, reconoció que su partido, en las primeras acciones en la vida pública, contó con un cierto ingrediente de intervencionismo económico, y afirmó que no reniega de ello, porque "posiblemente eso era lo indicado en ese momento".

Ahora es partidario e impulsor de que la acción del liberacionismo debe estar orientada a "ofrecer marcos de aliento jurídico, político, crediticio y técnico al desarrollo de la empresa y de la iniciativa privadas", por cuanto ya se cuenta con "suficiente instrumental constitucional, jurídico e institucional por parte del Estado, y de ahora en adelante las mayores responsabilidades deben centrarse en el impulso a la producción, en el impulso a las exportaciones".

Monge ~~no~~ usó considerar la conducción económica de su partido como un determinado modelo económico, y con respecto a la del actual Gobierno afirmó que "no le encuentro nada de congruencia que le dé sustento de otro modelo. Más bien se ha caracterizado por su carácter errático y por su proceso de ocurrencia, que sale a borbotones todos los días de la Casa Presidencial y de algunas otras oficinas públicas".

En la realización de esta entrevista, participaron periodistas de las diferentes secciones de La Nación. Fue redactada por el reportero Eduardo Castro.

Viene pág. 1^a

Explicó que el "modelo" (al cual denominó así sólo con fines didácticos) de Liberación Nacional ha llegado a una frontera de agotamiento, por lo que era necesario un reanálisis de la realidad económica y social de Costa Rica que permitiese un diagnóstico más certero, más actualizado, que diera paso a un enfoque sobre cómo adelantar el proceso del desarrollo económico y social.

Como resultado de ese esfuerzo es que se llegó a Volvamos a la Tierra, su actual programa de Gobierno, para el cuatrienio 1982-1986.

Directrices

Explicó que ese plan contiene directrices monetarias, crediticias, de desarrollo industrial, de desarrollo agroindustrial, agropecuario, de política energética y de educación.

"Volvamos a la Tierra reclama un replanteamiento de la política educativa para relacionarla más directamente con las necesidades y la potencialidad de la producción, y replantea el propósito de convertir a nuestra política ejecutiva también en un impulso sincero y honesto a la cultura democrática", manifestó Monge.

Estimó que los costarricenses se han traumatizado y aconplejado para defender y promover los valores democráticos en la escuela primaria, en la secundaria y en la enseñanza superior.

"Mientras —aseguró— el Marxismo Leninismo utiliza todo el engranaje educativo para defender su sistema y su ideología, los democráticos no lo hacemos".

En su programa de Gobierno, insistió, se procura también vincular la política educativa "con la obligación histórica de fortalecer la conciencia democrática en nuestro pueblo y, sobre todo, en la juventud del país".

Monge lamentó que no haya existido un partido organizado para alternar con Liberación Nacional, que sirva para corregir errores. Mencionó el caso de Venezuela, donde los social cristianos y los demócratas cristianos han cumplido un importante papel con respecto a Acción Democrática.

En Costa Rica ese papel —manifestó— lo ha cumplido en gran medida el periódico La Nación, y en ese sentido, a veces con errores y exageraciones, ha sido importante para la vida del país.

"Yo habría preferido que ese papel lo cumpliera un partido, pero en su ausencia, ha sido positiva la labor de La Nación", dijo.

El candidato se refirió al crecimiento de la burocracia estatal, y recalzó que, dada la alta tasa de desempleo, que amenaza con incrementarse, decidir el despido masivo de empleados públicos, es un error económico y no sólo un problema de justicia social. "No podríamos hacer eso, porque sería aumentar los efectos negativos en la economía con una tasa de desempleo tan alta", expresó.

Absorción

Por ello, dentro de los programas de impulso a la empresa y a la iniciativa privada, piensan quitarle presiones al Estado y proyectan que se produzca una absorción paulatina de la mano de obra desempleada y el crecimiento normal de la mano de obra, que se estima en Costa Rica en unos 30.000 puestos al año.

Monge aclaró que los frutos de ese programa no se pueden recoger a pocos meses plazo, pero que, sin embargo, los estudios que han efectuado arrojan como resultado que sí pueden iniciar la reducción de la tasa de desempleo durante el presente año. Esos mismos trabajos plantean una alternativa; por un lado, una opción muy conservadora, que prevé una baja de 2 ó 3 puntos, del 9,5 por ciento al 6,5 ó 7 por ciento, y otra más optimista, en la que algunos consideran que a diciembre puede haber sido reducido a un 6 o un 5 por ciento.

Siempre dentro del campo económico, el aspirante presidencial mencionó su plan de emergencia para los primeros 100 días de gobierno, que no puede estar listo en vísperas de asumir el poder, debido a la fluidez actual de la economía y de lo social y expresó que el pulimento de esos programas específicos y de algunos proyectos, debe ser consultado con el estado preciso de la economía en vísperas de la toma del Gobierno.

Con respecto a la política crediticia, manifestó su criterio sobre la necesidad de reducir las tasas de interés a que prestan los bancos co-



Fustigó con dureza al Marxismo Leninismo

merciales en la actualidad, para de esa forma poder motivar la producción y hacer frente a la crisis.

FMI

Monge vinculó el punto anterior con las negociaciones que se deben efectuar con el Fondo Monetario Internacional (FMI), para la obtención de un acuerdo de asistencia financiera para Costa Rica.

"Entre las cosas más delicadas que tiene el próximo gobierno —anunció— está el insistir en que no hay posibilidad de arreglo de la aterradora deuda externa de Costa Rica ni de un convenio con ese organismo, si nosotros no podemos desarrollar una política de mayor autonomía en el impulso de la economía y de las exportaciones".

Añadió que "no podemos exponernos a que la carga de la crisis, exclusivamente, recaiga sobre los hombros de los sectores asalariados y sobre los sectores productores del país. Eso haría estallar nuestro sistema institucional democrático".

Si eso no se impidiera —añadió—, no es un recurso de política electoral afirmar que el extremismo ideológico ganaría la partida en el mismo año 1982, si no se desarrollan determinadas políticas más autónomas, más ecléti-

cas, más pragmáticas para enfrentar la crisis. Si nos sometemos a determinadas ortodoxias, vamos a tener convenio con el FMI y vamos a tener arreglo de la deuda externa, pero no vamos a tener paz ni vamos a tener instituciones democráticas en Costa Rica; la turbulencia se nos desata incontenible este mismo año, y para eso está preparado el Comunismo, para aprovechar esas crisis".

Internacional

En política internacional, Monge afirmó que su concepto de declarar a Costa Rica neutral ante los conflictos centroamericanos ha sido mal interpretado.

Esa neutralidad se refiere a una confrontación bélica entre determinadas fuerzas antagónicas y, sobre todo, de signo extremista en el área centroamericana, puesto que como no tenemos ejército, nosotros no tenemos ningún papel que jugar en el terreno bélico si hay una guerra entre centroamericanos.

"En cuanto a la pugna ideológica, a la confrontación estratégico-política entre democracia y Marxismo Leninismo, Costa Rica nunca ha sido, no quiere ser y no puede ser neutral. En eso estamos, definitivamente, de lado de la democracia", declaró.

"Nuestro aporte en esa pugna —

profundizó— es superar la crisis y demostrar que la democracia funciona para los problemas de producción, para los problemas de miseria y para los problemas sociales".

Luego pasó a hablar de la relación de la Internacional Socialista (IS), de la que forma parte su partido, con los grupos guerrilleros salvadoreños, a los cuales esa agrupación ha apoyado.

Dijo que la IS tiene establecido en sus estatutos y, por sus propios principios, no apoyar la subversión ni al Marxismo Leninismo.

Para Monge lo que ha sucedido es que en Centroamérica "ha habido un entrecruzamiento entre procesos de liberación frente a las dictaduras militares oligárquicas, y la estrategia del Marxismo Leninismo de copar esos movimientos".

Eso lo logró el Marxismo en Cuba, lo obtuvo en Nicaragua, y estoy convencido de que si triunfara la guerrilla salvadoreña lo lograría en El Salvador, expuso.

Más adelante dijo que los grupos democráticos centroamericanos que han estado a favor de esos procesos de liberación nacional, todavía no están convencidos, como están convencidos en Liberación Nacional, de que esos procesos están cayendo en manos del Marxismo Leninismo, y que no estamos haciendo ningún negocio con continuar apoyándolos, porque se van a liberar de una opresión política de tipo oligárquico militar, para caer en una opresión política de proceso más irreversible y más dramático, que es la opresión política del Marxismo Leninismo.

El candidato añadió que eso lo ha visto claro Costa Rica, y el partido Liberación Nacional lo ha dicho así, pero la alta dirección de la Internacional Socialista todavía está bajo la presión de los grupos democráticos de Centroamérica, que consideran que no los deben dejar desamparados, que no nos deben dejar tirados.

Ante eso, la tesis de su partido será algún día, ojalá que pronto, aceptada por la IS. Esa tesis consiste en que mientras esos grupos tengan ligámenes con la subversión marxista leninista, no pueden darles apoyo.

El Salvador

Sobre El Salvador, anunció que respalda en el proyecto político civicomilitar de esa nación los factores positivos, en los que incluye a los civiles provenientes de un grupo de la Democracia Cristiana, así como a los factores positivos del ejército.

"Lo que no apoyo son factores negativos de cuerpos de seguridad y dentro del mismo ejército que son verdaderamente bárbaros en su represión, en sus crímenes, al peor nivel que se puede esperar", dijo.

Manifestó escepticismo sobre la posibilidad de que dentro del actual virtual estado de guerra, pueda producirse un proceso electoral, para una Constituyente, en condiciones de libertad y de tranquilidad, pero en política nunca se puede escoger entre lo bueno y lo malo, sino entre dos males, y se ha inclinado "por escoger qué es el menor de los males, que es determinar si se puede realizar esas elecciones".

Estimo que la guerra salvadoreña será prolongada, y que no se debe dar, ante ese estancamiento militar, es el inmovilismo. Hay que ver si la opción de los comicios tiene alguna acogida, y tiene alguna posibilidad, y como mal menor, está de acuerdo.

Respecto a Nicaragua, recordó que en Costa Rica todos eran antisomocistas, y no se arrepiente de haberlo sido. La diferencia —manifestó— entre la dictadura de Somoza y el régimen sandinista es que Somoza no tenía a nadie aquí; de vez en cuando mandaba sus esbirros, pero de allí no pasaba.

Pasa pág.

Síntesis de su pensamiento

Economía

El "modelo" liberacionista llegó a una frontera de agotamiento. Se debe alentar a la iniciativa y a la empresa privadas.

No se pueden hacer ahora despidos masivos en el sector público.

Se deben reducir las tasas de interés de los bancos estatales. Hay que contar con políticas de producción autónomas.

Educación

Debe estar vinculada con las necesida-

des y la potencialidad de la producción.

Debe cumplir con la obligación histórica de fortalecer a nuestra democracia.

Internacional

La Internacional Socialista no tiene claro los peligros de la infiltración marxista leninista en el istmo.

Apoya las elecciones para una Asamblea Constituyente en El Salvador.

En un enfrentamiento entre Costa Rica y Nicaragua, los comunistas de nuestro país defenderían a los sandinistas.

Discrepa de la metodología utilizada por los Estados Unidos en Centroamérica.

Política

En tiempo de crisis es peligroso convocar a una Asamblea Nacional Constituyente. Sólo lo haría si se da un gran consenso nacional.



La educación debe defender a la democracia

Viene pág. 2

Los sandinistas, en cambio, tienen una quinta columna, que es el Partido Comunista costarricense. Si hubiera algún roce con Nicaragua, y probablemente lo habrá, los comunistas no defenderían a Costa Rica, sino a los sandinistas.

Estados Unidos

Sobre la política estadounidense en el istmo, dijo que discrepa de su metodología. Res-

paldo el derecho de ese país en cuanto a que se defiendan de los peligros del expansionismo de La Habana y de Moscú.

Con respecto a sus discrepancias sobre la metodología de Washington, estimó que a Costa Rica la debieron ayudar desde hace muchos meses, "porque si está en peligro, y nosotros no estamos pidiendo armas; estamos pidiendo comprensión y ayuda para superar la crisis".

Afirmó que tiene entendido que esa colaboración no ha sido brindada por el propósito estadounidense de no colaborar con el gobierno de Carazo, pero que ese castigo para Carazo está golpeando también al pueblo.

No atacó la ayuda militar de Washington a los ejércitos que enfrentan a la subversión marxista. "Lo que estoy diciendo es que el factor militar es sólo uno, y que los factores económicos y sociales, que están detrás de la crisis del área, deben ser tomados muy en cuenta para el enfrentamiento exitoso del expansionismo habanero y moscovita", aclaró.

Finalmente, Monge habló sobre el proyecto de ley aprobado por diputados de su partido, para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente a partir de mayo de 1983.

Manifestó que ha apoyado una reforma integral de la Carta Política, con el propósito de actualizarla, pero que para ello se requiere de un gran consenso nacional.

"He dicho —especificó— que, incluso, en tiempos normales, como los que teníamos hasta 1978, una Constituyente debe ser el resultado de un gran consenso nacional; que en condiciones, inclusive normales, era muy peligroso una Constituyente impulsada por un criterio meramente partidista".

La convocatoria no podía ser hecha con sólo el criterio de los diputados liberacionistas, agregó, y recordó que esa posición suya fue la que frenó los esfuerzos que se hicieron en 1976 y 1977.

Para concluir, dijo que "con la crisis que tenemos, si no estamos seguros de que vamos a poder hacerle frente al reto del comunismo en el año 82, una Constituyente puede contribuir a desgarrar y a dividir el cuerpo de la nacionalidad costarricense. Para hacerle frente a ese reto necesitamos una unión espiritual monolítica, de nacionalidad costarricense".